

21

TRIVMPHO  
LVSITANO

10

RECIBIMIENTO  
que mandô hazer Su Magest-  
ad el Christianissimo Rey de  
Francia Luis XIII a los Em-  
baxadores Extraordina-  
rios, que S. M. el Sere-  
nissimo Rey D. Juan  
el IV. de Portugal  
le embiô el año  
de 1641.



*Fue impresso en Francia, y aora de nuevo en  
esta Ciudad de Lisboa.*

---

*Com todas as licenças necessarias*  
*Na Officina De Lourenço de Anueres*  
*Acusta de Lourenço de Queirôs Liureiro*  
*da Casa de Bragança,*

965  
4283 // 16V.

A TRAVES  
LVSITANO  
RECIBI MIENTO  
que mandó hacer su Magest  
el Rey Christianissimo Rey de  
Francia Luis XIII. a los Em  
peradores Extraordinarios  
de Indias M. el Serenissimo  
Rey D. Juan IV. de Portugal  
le embió el año  
de 1641.



Por impreso en Francia y no de nuevo en  
esta Ciudad de Lisboa.

Com todas as licenças necessarias  
Na Officina De Lourenço de Azevedo  
Apostrophe Lourenço de Azevedo Livro  
de Costa de Bragança

# A LOS TRES ESTADOS DEL REINO

de Portugal.

## DEDICATORIA



ESTE que triúpho belico, Corona  
De lauro, la Nobleza Lusitana  
Cósagro a la diuina y soberana  
Vnion de tres Estados,

De valor, santidad, y animo armados.  
No menos grabe accion, no menos brio  
Se esperò de ran celebres vasallos  
Nueva no, antigua si, la ymbestidura  
Se anticipò prodigios de cordura.  
Quantas pudo adquerir altas vitorias,  
La fama en sus anales  
Con afectos leales  
Llegar no pueden al blason heroico  
Que alcancò Portugal en aber dâdo,  
Obediencia a su Rey, y restaurado  
La patria, con valor magestuoso,  
Apesar del poder artificioso.  
O tu diuino y sacro Consistorio,  
Escudo de la nabe militante,  
Sigue, alcança, sugeta fulminante,  
Quanto ympulso alento la tirania,  
Emula de los Rayos de tu dia.  
Y tu Nobleça grabe, y lustre, y clara,  
Firme, leal, eterna, y belicosa

viue, venee, conquista generosa,  
Con el aliento deste nueuo Apolo,  
Quanto dista del vno al otro polo,  
Y tu pueblo leal turba perfecta,  
Compuesta de leales coraçones  
Alienta, si, coloca tus pendones,  
Enquanto registrò Rayo animoso,  
El fanal de los cielos poderoso.  
Los tres que vnidos sois alma del Orbe,  
Cada qual en su sphaera,  
Pues sois diuino ser de los blasones,  
Trepad Castillos, y matad leones:  
Aun bibe en todos el valor sublime  
Del quinto solio, cuyo ardor vibiente,  
Fatigó los ymperios del Oriente,  
Agora es tiempo que conosca el múdo,  
Que el alentado azero de las quinas,  
Alas mas peregrinas  
Naciones fatigò, dando desmayo,  
Con fuluiente rayo,  
Al tiranico error del enemigo,  
Siendo el cielo testigo,  
De haçañas ymbidiadas,  
Primero vitoriosas, que empeçadas  
El Norte que en el cielo del desseo,  
Os puso el gran Piloto de los Orbes,  
Os assegura el puerto, toque al arma,  
La lealtad generosa,  
Y esta que estrella fue la mas dichosa,  
Que biò la luz del dia,  
Y lumine tan grave Monarchia,  
Suene el Parche en Marciales instrumétos

Y los clarines belicos sedientos  
 De la purpura humana  
 Triumphen de la soberbia Castellana.  
 No el error, no el poder, no la osadia  
 De la que fue del figlo tirania,  
 Vn atomo el valor de sautorize,  
 Pues el derecho, y la iusticia dize  
 Que talando tiranicos Babeles,  
 Y arrasando con fuerza los crueles  
 Emulos, que vsurparon vuestro aliento  
 Que planetas quedeis del firmamento,  
 El cielo os dio con dilarada mano,  
 Vuestro Rey soberano,  
 Sabeldo defender valientemente,  
 Y en la futura sucesion se cuente,  
 Elecion tan perfeta, vnion tan firme,  
 Para que se confirme,  
 Que fue vuestra lealtad maravillosa  
 Obra si de la mano poderosa.  
 Valor teneis para abatir de vn buelo,  
 Quantos Icaros vanos dieron vista,  
 Ala que no beran alta conquista  
 Del sol, en cuyas luces, las escalas  
 Errantes siempre vaxar an las alas,  
 Que edificio de cera siempre ha sido  
 A la luz de vn Planeta consumido;  
 No fuistes, si, del Oriental thesoro,  
 Sacros conquistadores?  
 Los campos de Neptuno voladores  
 De leños no oprimistes?  
 Si y nym reales nacistes,

Quien podrá cō vosotros quãdo el cielo  
Agradecido a la lealtad, y zelo,  
Que a la sangre Real aueis tenido,  
Vn Rey os dio tan iusto, y tan temido.  
Si el Aguila de Iupiter pretende.  
Soberbia derribar quien se defiende,  
Que ymporta q̄ su vista al sol se opõga,  
Quando tiene el Planeta en su defenfa  
Tanto tropel de luces, cuya suma,  
Quitara pluma a pluma  
Al aguila atrebida con su llama,  
El buelo altiuo, quando no la fama,  
Que para tanto buelo de codicia  
Tiene halcones diuinos la iusticia.  
Ya os Conoce la guerra, el mar, el mundo  
Y que sabeis trepar, muy mas seguros,  
Que otras naciones, los altiuis muros  
Del mayor edificio,  
Suene de Marte el belico exercicio,  
Y con animo augusto  
Entrad con sumo gusto,  
Por el contrario exercito rompiendo,  
Escuadrones de balas y petrechos  
A la ymmortalidad poned los pechos,  
Que siempre asido de enemigo fuego,  
Relampago de luz que passa luego,  
Ya sabe el enemigo a donde llega,  
El golpe superior de vuestra mano,  
Y si es este ydioma Castellano  
Recebid del espiritu constante  
El animo, el deseo vigilante,  
Que el caracter mejor bien se recrea.

En los aciertos de vna noble ydea.  
 Quien domò con acierto milagroso,  
 Los pielagos de Oriente,  
 Sino vuestro poder siempre eminente?  
 Quien surcando campañas de Neptuno,  
 Puso dominio a barbaras naciones,  
 En ellas colocando los pendones,  
 De las quinas sagradas  
 Borrando adoraciones de prabadas?  
 Quien la gloria lleuò de quantos giros,  
 Marte introduxo en sus Marciales tiros?  
 Quien defendiò la patria con mas be ras?  
 Quien defedio su Rey cò mas acciones?  
 Sino vuestros leales coracones.  
 Esta Reputacion, este deseo,  
 Este celo, este ser, este trophico,  
 Este triumpho, este amor marauilloso  
 Agora se â deuer mas valeroso,  
 Diciendo todos porque conste al mûdo  
 Viua Don Iuan el Quarto, sin segûdo  
 Rey del imperio augusto Lusitano,  
 Restaurado del Reyno Castellano.

En los tiempos de un noble y de  
Quien domo con tanto milagro  
Los pichos de Oriente  
Sino vuestro poder siempre  
Quien buscando campos de  
Pelo dominio a las  
En ellas colocando los  
De las quinas sagradas  
Borran  
Quien la gloria lleno de  
Mare inno lizo colina  
Quien de andio la patria con  
Quien de dicho turcy co  
Sino vuestro es leles con  
En la Republica, este de  
Este es lo que se este  
Este mundo, este amor  
Agora se a deuer mas  
Dixen a todas partes  
Vino Don Juan el Quarto  
Rev del imperio augusto  
Reinado del Reyno Castellano  
...



TRIVMPHO  
LVSITANO

RECIBIMIENTO, QUE MANDO

hazer Su Magestad el Christianissimo

Rey de Francia Luis XIII. a los Embaxadores Extraordinarios, que S.

M. el Serenissimo Rey Don

Iuan el IV. de Portugal le

embio año de

1641.



*el yugo rigoroso de Castilla,  
( Poderosa del orbe Marauilla )  
El Lusitano Reyno ha sacudido,  
De lo admirado, no de lo aplau-*

*Se adorne el que prudente ha restaurado.*

*Lo que por sangre, e animo ha heredado.*

*Otu que de Deidades assistido,*

*Quarto en el nombre, quinto en lo admirable,*

*La Corona cobraste, que vzurpada*

*Fue de tu caza Real, viue reynando*

*Sobre el que intenta, mundos alterando,*

*Oponerse a los raios de tu dia*

*Zelando tu dichosa Monarquia,*

*Si eres impulso sacro del primero*

*Autor, que despertò tu heroico azero*

*Sigue el rumbo sagrado,*

*A victorias eternas dedicado,*

# TRIVMPHO

Despierta las Zenizas,  
De aquel heroe valiente,  
Que no cupo en los climas del Oriente.

Renazca Fenix, el ardor Luzido  
De aquel Numã Duarte sin segundo,  
Infante de los terminos del mundo  
Representa por sangre, y Gentileza,  
La augusta Magestad, y la Nobleza  
De la que fue Cesarea Catalina  
Tu abuela com impulsos de Divina.

Aquella, a quien tocava por derecho  
El Reyno; Yman, de tu valiente pecho  
Em Cuyo solio de vitales viue  
Un Magno Coraçon, pues no recine  
Altercacion injusta, quando muene  
El aliento Real, que se le deue.

Dilata por el ambito del Orbe  
Pues notienes segundo, que lo estorue,  
La justicia Imperial de tus acciones  
Y dando a los aciertos tus pendones  
Y ãsaltando tirannicas murallas  
Instrumento del Dios de las batallas  
Se a tu nombre heroico Colocado  
En el anal azul Libro sagrado.

Don Iuan quarto planeta, has renacido  
Entre raios, y soles admitido,  
Descoge esse tropel de resplandores  
Y las nubes soberbias, que a tu pors  
O exhalaciones vanas  
Se oponen a tus Luces soberanas.  
Baxen desbancadas.

LVSITANO.

43

En agua, en poluo, en aire, conuertidas.  
 La causa es justa, la ambicion perfeta  
 Sabio el Consejo, la eleccion discreta  
 El zelo iusto, el animo valiente,  
 Real el aplauso, el termino prudente,  
 Dios quien mobio tu espiritu animado,  
 Pues biue eternidades de alentado.  
 Nola imbidia tyrannica que altera  
 La razon, en los doctos uerdadera  
 Sofisticas del viento allegaciones  
 Traiga por abatir fumes razones.  
 Loque la espada hizo  
 Oy el saber, y la verdad des hizo,  
 Loque el poder obró, sin el derecho  
 Oy el valor, y el animo han deshecho:  
 Loque cubrio vn vapor de tirania  
 Oy derriba la luz de vn claro dia,  
 Lo que arruynó con interes el oro,  
 Oy leuanto lo eterno del decoro,  
 Loque en años sessenta fue vsurpado  
 Oy en menos de vn dia fue ganado,  
 Y si el discurso natural no lleua  
 Por humana razon tan justa prueba  
 El orden peregrino,  
 Pues tuuo tantas partes de Diuino  
 Fue milagroso, y siendo lo a sfigura  
 De prospera, y felice sua ventura.  
 Vease en el acierto  
 En la Coronacion; en el concierto,  
 En la vnion, en la paz, en las acciones,  
 Donde fueron leales coraçones

# TRIUMPHO

Si en materia forçosa diuididos  
 No en la forma, ni entodos los sentidos,  
 Nobleza, Clerezia, y plebe fueron  
 Mistica voluntad, todos se vnieron,  
 Y donde son reciprocos los brazos  
 Firmes seràn los que se miran laços  
 Y no ay duda que el brazo omnipotente  
 A la Lcaltad de tan dichosa gente,  
 Diò del arbol de vida soberano  
 En señal de favor su eterna mano  
 Buelbo à dezir, o Principe eminente,  
 Que tu imperio cobraste justamente  
 La liberalidad, con que mandaste  
 Asegura lo mucho que acertaste  
 Merced hiziste atodos tus vasallos  
 Indicio claro de querer honrallos  
 Delos tributos que tu franca mano  
 Anulò en el Consejo Castellano,  
 Deshaogòsse el Lusitano imperio  
 Del atreu.do, y largo cautiuorio  
 Que la altiva Corona de Castilla  
 Tenia puesto en tu Divina silla.  
 Recordò Lusitania con su dueño  
 Del que ageno le dio pezado fueñe,  
 Salio delas tumbetas del abisino  
 La que Nunca euten dia verse asy mismo,  
 Luzio el planeta, sereno se el dia  
 Y armo se de razon tu Monarchia,  
 Tyrannizar no es Ley Reyuar con arte  
 En la justicia nunca tuto parte  
 Restaurar con valor un laurel proprio

LUSITANO

No es acto horrible, ni decieto impropio.  
 Cobrallo con verdad valor ha sido,  
 No amallo floxedad, tiempo perdido,  
 Reprezentar persona es acto puro,  
 Dividirse del tronco no es seguro,  
 Buscar las ramas quando el arbol viue,  
 Es offender lo que la ley escribe,  
 Y si el sexo se halla en igual grado,  
 El de la linea siempre es acertado,  
 El natural señor es el primero,  
 No merece este grado el estrangero,  
 Abatir el derecho con la espada,  
 Mas es soberuia, que deidad armada,  
 Gozar dela occasion el que la tiene,  
 Ala misma justicia le conuiene,  
 Y siendo estas virtudes de tu pecho,  
 Defiende como es justo tu derecho,  
 Y que el austro delire, o el mar brame  
 La Lusitania por su Rey te aclame  
 Entrando con vitorias superiores  
 En el Numero Real de tus Matores.  
 Salieron delas Cortes venturozas  
 Elecciones perfetas, y famozas  
 Fueron Embaxadores  
 Que pudieran en Roma Senadores  
 Serlo muy justamente  
 El noble, el justo, sabio, y el prudente  
 Por su valor y zelo,  
 Su excelencia el Señor Francisco Afelo,  
 Cuya Caza, y nobleza conocida  
 Instamēte en el Orbe es aplaudida,

Este sugeto raro, y peregrino,  
 De Montero Mayor blason Diuino,  
 Fue de los aliados el primero,  
 Que aprouo su consejo verdadero,  
 Accion de su Lealtad, sangre, y prudencia,  
 Pues es en entodo ciencia,  
 El alma del estado, y del gouierno,  
 Cuió nombre merece ser eterno.  
 Su Excelencia el Señor Antonio Coello  
 De Caruallo, Diuino Consejero  
 Del supremo Palacio, y del Consejo;  
 Que con su sangre illustre hà vinculado,  
 Animo liberal, con que a porfia  
 Virtud ostenta, letras, Cortezia,  
 Con lo noble, lo cuerdo, y lo prudente,  
 De los Coellos antiguos descendiente.  
 Del gran Cumã por merito, y nobleza,  
 Seruicijs, y animada fortaleza,  
 Iusto Governador, y iuntamente  
 Capitan General; Marte valiente,  
 Heredado de sus antecessores,  
 De la Corona Augusta, defensores:  
 En fin por eleccion justa del cielo  
 El Señor Coello, y el Señor de Melo  
 Fueron Embaxadores en la Francia  
 Cerrando este secreto la elegancia  
 Valor, Cordura, agrado, y experiencia  
 Del Señor (iusto amor) Cristoual Suarez  
 Aquien Apolo en celebres altares,  
 Sacrificio ofrecio como lo dizen  
 Las Musas, y Academias

## LUSITANO

7

Este raro ingenio, altino, y claro,  
 Gozò la placa sin discurso vario,  
 De elegante, y perfeto secretario  
 Siendo por su nobleza, y por su azero  
 Del habito de Christo Cavallero.  
 Y porque la distancia  
 No deue retirarse,  
 Ni ocultar lo que es justo publicarse,  
 Pintarè su iornada  
 Y si pucde la pluma su Embaxada,  
 Para que el mundo vea  
 Que Dios assiste con su eter na idea  
 A esta empresa dichosa,  
 A un que peze abambidia poderosa  
 Y si el polo tiranico de lira  
 No el sol que luzes de su esfera gira  
 Que en tanta competencia  
 O cruxa el exe o pierdase la sciencia,  
 Que el baxel alterado  
 Primero sera norte que anegado.  
 A los anchos imperios de Neptuno  
 Saliò el Baxel Embaxador de Iano,  
 Rompiò el Cisne los paramos de plata  
 Bien que la calma al parecer ingrata  
 El freno tubo al rapido elemento,  
 Pero alterado con razon el viento  
 Y impelido el velamen de diamante  
 Exalacion corrio de Pino errante.  
 El enoxado Eolo alterado  
 No de embidia del tiempo violentado  
 La naue fatigo però no pudo,

# T R I U M P H O

Oprimir el escudo  
 De la Real Embaxada  
 Primero venturosa, que alterada,  
 Veinte vezes dorò nuestro Horizonte  
 El amante de Dafne monte a monte,  
 Que la naue Vitoria diesse vista  
 Logro primero sy, de su conquista  
 A la Francia dichosa,  
 (La primera en el Orbe poderosa)  
 Suelta la vista a la primera vela  
 El puerto descubrió de la Rochela,  
 A quel pasmo del Orbe que oprimia  
 Vn tiempo esta opulenta Monarchia,  
 Y derribada por la liz sagrada  
 Aun le dexò reliquias de alentada.  
 El gran Prior de Francia  
 Monseñor de la Porta valeroso,  
 En el pays de Annis Scipion famoso  
 Y del mundo Soldado, y Consejero  
 Cesar Frances, valiente Cauallero  
 Mandò que saludassen este dia  
 Contoda la que occupa artilleria,  
 Aquel Babel de varios edificios,  
 Y a vn tiempo militares exercicios  
 Hizieron salba a la del cielo Naue  
 Que descollada, como suele el Aue  
 Imperial, se venia recogienito  
 Al militar estruendo,  
 Cuiara rara armonia, Rayo, a Rayo  
 Sino causò desmayo  
 Al Planeta mayor, fue porque el humo



La esfera respeto del vaxel sumo.  
 Al son de los clarines que alentauan  
 Los aires, y la mar lizongean  
 Desembarco la Luzitana gente,  
 Y el Traiano Frances, Marte valiente  
 Les franqueò el poder de tal manera  
 Que fue el recibimiento, la primera  
 Vaza deste edificio, y su grandeza  
 La del Griego Alexandro, y su nobleza,  
 En fin Governador de tal Corona  
 Hijo de Marte, y nieto de Bellona,  
 Las vanderas, que el viento,  
 Queria reducir a su elemento  
 To das las compañías abatieron  
 Con esta salua a todos recibieron,  
 La ostentacion, los celebres banquetes  
 Excedieron a quantos  
 Introduxo Cleopátra a Marco Antonio  
 Lo admirado siruiò de testimonio.  
 Vino la noche, hizieron los faroles  
 En vna sala, emulacion al dia,  
 Musicos instrumentos  
 Suspendieron los vientos  
 Adornando vn sarao quanta Belleza  
 Cifró naturaleza  
 En diuersas, y raras hermosuras,  
 Y las luces seguras  
 Cegadas con los rayos  
 Padecieron ecclipses, y desmayos,  
 Y con amagos de venir el dia  
 La quadra en soles justamente ardió

Despidieronse llenos de desseo  
 Con mil presentes, candidos trofeos  
 De reciproco amor, que aun que empeçaua  
 Gigante en los principios se ostentaua.  
 Con el orden primero que les vino  
 Del gran Rey Christianissimo, partieron  
 A la Corte, En Poitiers los recibieron  
 Con efetos de gran beneuolencia  
 El conde de Parber luz de la ciencia,  
 Ser del valor, y gloria de la fama,  
 Aquien el mundo con razon aclama  
 Señor de los ingenios  
 Mostró con franca, y dilatada mano  
 Ser vasallo de Rey tan soberano.  
 Apozentólos antes que llegassen  
 En su famoso alcazar, edificio  
 A quien obedeció la arquitectura  
 Como empleada en casa tan segura.  
 Con su consorte, celebre Madama  
 Y sus hermosas hijas  
 Deidades de la Francia  
 Que al Palacio viniéron  
 Se autorizó de sacro paraíso  
 Aquel del siglo Cielo cuyo viso  
 Crepusculo del Alba  
 Seruio a la grauedad de noble salua.  
 Creditos alentados de Nobleza  
 A la desigualdad de la grandeza  
 Sin medio introduzida  
 Igualdad dedicaron a la vida  
 En vn farao, donde la honesta Venus

Luzio estrella con todos los planetas,  
 La noche trasladada  
 En diuina belleza  
 Tuuo sin luz prestada  
 Viuos incendios de perfetas formas,  
 Y al compas de los raros instrumentos  
 Hizieron las mudanças,  
 Firmes deseos, nobles esperanças.  
**Dexo** de los banquetes increíbles  
 La opulenta grandeza, pues gofaron  
 Aun mas lugar, de lo que imaginaron  
 Los pinzeles retoricos que ostenta  
 El discurso, Pintor de lo que cuenta,  
 Que en esta tabla ruda de colores  
 Quanto verfe podría.  
 Será con arte, sômbra deste dia,  
**La entrada, y la salida**  
 Desta estancia llenò el conocimiento  
 De gratitudes, siendo despedida  
 La longitud de amor con mas desseos  
 Que se armaron los nobles de tropheos,  
 Tanto pueden los fizicos cortezes  
 La politica, y rara Medicina  
 De la nobleza, en todo peregrina,  
 Pues dexa en beneficio lo que llama  
 El vulgar y idioma, voluntades  
 Y el Portugues diuino, saudades.  
**A Orleans** llegaron, y siguiendo en todo  
 Del nuebo Rey, el juſto mandamiento  
 Al Señor Secretario despacharon  
 Por la posta a Paris á que tomasse

El orden que el Consejo decretasse,  
 Llegò a Paris, el orden le fuè dado,  
 Y auendosi la entrada consultado,  
 Dieron les la vileta por Palaci,  
 Paraque se pudiese, con espacio  
 Preuenir el Real recibimiento:  
 En esta caza de plazer, sediento  
 El Mayo alegre de llegar dudana,  
 Tanta delicia su jardin gozaua  
 Lizongeano aleas  
 Soles Franceses cuyas bellas damas  
 Alentauan de amor las dulces llamas:  
 Llegò el dichozo dia  
 A donde la Franceza Monarchia  
 Mostrò el que tiene a fecto primoroso:  
 Al Lusitano Reyno poderoso:  
 El Mariscal de Castillon; del mundo  
 Soldado sin segundo,  
 General del poder de la fortuna,  
 Quinto Lucero, y Dorica coluna  
 Deste Imperio, y el Conde generoso  
 De Brulou valeroso  
 Conductor de tan Celebres Señores  
 Titulo que merece los honores  
 Que ajustaron las Leyes  
 Entre las Magestades de los Reyes  
 A recibir los fueron, no podria  
 Aun que diese a la pluma  
 Assuntos el desseo  
 La Musa reducir a b uue fama,  
 Tan nunca visto, y superior trophico:

LVSITANO.

Delas dos Magestades, Rey, y Reyna  
 Cuya vnion soberana eterna sea  
 Las carroças vinieron embiadas  
 De voluntades dos, tan colocadas  
 En el afecto noble, altiuo, y justo,  
 Que fue fauor de amor, el mas augusto,  
 La carroça tambien de su Eminencia  
 Les fue dada, fauor sin competencia  
 Principe no quedò, que no mostrasse  
 Su mucho amor, y en el se señalasse.  
 Selua errante de casaf parecia  
 La campaña lizonja deste dia.  
 Diose Principio a la grandeza, y fueron  
 El Señor Mariscal, Conde, y Señores  
 De tan perfecto Rey Embaxadores  
 En la carroça Real, y luego en orden  
 Sin el comun desorden  
 Los Señores fidalgos tan luzidos  
 Como cuerdos, discretos, y entendidos.  
 Dieron vista a Paris, pasmo del mundo  
 Bosque sy de palacios sin segundo  
 Babel eterno de edificios raros  
 A donde son los terminos auaros  
 Labyrintho soberbio sin salida  
 Ambito syn medida.  
 Perspectiua del Orbe con Asseo  
 Terror del Orbe, de lá liz trophco  
 Cifra de mundos, mapa de los cielos  
 Linea del sol, y luz de paralelos  
 Emulacion de Cortes, y Ciudades  
 Xcentro sin igual de Magestades

El bullicio alterado

Eterno fue, primero que empeñado  
 La comun alegría de la plebe,  
 O quanto al cielo Portugal le deue  
 Pronosticó lo mucho que se espera.  
 La de carroças, superior Carrera  
 Con el Luzido ardor del mouimiêto  
 Se juraua de nueuo firmamento:  
 Por que assi como el sol luce entre estrellas  
 Assi por el lugar triunfauan ellas.

Llegaron quando esse farol luziente  
 Inclinaua su luz al occidente,  
 Tomando posesion en vn Palacio  
 Treguas pidiendo al dilatado espacio  
 Y fueles concedido.

Como parte piadosa del olui' o.

De la guarda del Rey la noble casa,  
 Se adornó, defendiendo  
 El alterado estruendo,

Era el Alcaçar, cesse la arrogancia,  
 Era casa de vn Rey, y Rey de Francia  
 Su nombre solo lleue  
 Para que su Grandesa el mundo aprueue.  
 Fue el aparato, y mesa  
 En los dias que pudo la Embaxada  
 Dilatarse de sumo lucimiento  
 Donde la ostentacion Marauillosa  
 Eternizó la parte poderosa  
 Siendo la simpatia, y la potencia  
 Igual al act, y fue tan dilatado,  
 Que de xo Choron sta lo admirado

En las dos quadras bellas,  
 Magestuoso albergue  
 De los Señores Melo, y de Carual lo  
 Dos doceles Reales  
 De dos tapicerias imperiales  
 Diademas poderosas  
 La vizina a legrauan  
 A todos quantos del fauor gozauan?  
 Los demas de la casa aloxamiento  
 Cada qual en su esfera  
 Conocian sus buespedes demodo  
 Que el todo era vna parte, y ella el todo.  
 A la puerta Suicos de la guarda  
 Del Rey estauan siempre  
 Olia todo à Magestad suprema  
 A lentando las quadras  
 Los espiritos nobles que venian  
 Auer la grauedad conque assistian  
 A negocios de tanta confiança  
 Los honradores de las santas quinãas  
 Ligadas con las lices peregrinas.  
 En san German estauan Rey, y Reyna  
 Corte de tantas como Francia tiene  
 Capitolio Romano que preuie ne  
 Asuntos soberanos a la pluma  
 Academia de Principes, y Reyes,  
 Donde los mezes iustifican Leyes  
 Baxó el orden de arriba, y preuenido.  
 El aparato a glorias conduzido  
 Partieron à su alcazar venturoso,  
 Sus excelencias vispera del dia,  
 Que el Salvador selló la profecia

Instituyendo el alto mandamiento  
 Del sagrado, y Divino Sacramento,  
 El Duque de Cheuroza  
 De la Loraina sangre generosa,  
 Y el Conde de Brulon, cuya prudencia  
 Señora fue de la virtud, y sciencia  
 De la parte de el Rey acompañaron  
 A estos raros sujetos, no llegaron  
 A la de Menfis vanidad perdida  
 A la de Francia si, siempre aplaudida,  
 Dos mil hombres de guardia rodeauan,  
 Las carroças, las calles se adornauan  
 De Principes, de Damas, de Señores  
 Del siglo hermoso damascenas flores.  
 Tomaron puerto en el Palacio, y luego  
 El agradable si desasosiego  
 No anticipo la entrada;  
 Tanto la novedad al vulgo agrada!  
 Rodeados de grandes, de nobleza,  
 De Magestad, de galas, de riqueza  
 A la sala Real les conduzia  
 La noble compañía  
 Dieron la vista, però al sol cegaron  
 De aquella Magestad, sacra, y Cesaria  
 Aquien reberenciaron,  
 Y cuerdos veneraron.  
 Abraçolos el Rey benignamente.  
 O Principe eminente,  
 O Monarcha en el Orbe sin segundo  
 Domina, impera en lo mejor del mundo  
 Pues eres por lo iusto, heroico, y solo  
 Iupiter superior de polo a polo.



El orden de su Rey executando  
 Se fueron explicando  
 A interprete fiel, enias razones  
 A los dos idiomas perfecciones  
 Dieron de traduzidas  
 Gustando el Rey de partes tan luzidas.  
 Admitio la Embaxada, y su iusticia  
 Y en reciproca paz con la noticia  
 De la restauracion del cielo dada  
 Quedò tan iusta accion calificada.  
 Esta afabilidad de amor nacida,  
 Diò a Portugal aliento, al siglo vida.  
 En pie, los recibio, sabia costumbre  
 De la Franceza a lumbré  
 Y entre febero, y grane  
 Torciò al desseo, la diuina llaué,  
 Y descubriendo afectos imperiales  
 Thezoro intelectiuo de los reales  
 Espiritus que dån rayos al dia  
 Amò la Lusitana Monarchia.  
 Mandò que se cubriessen, y en el tiempo  
 Que tardaron las nobles cortezias  
 El Rey se descubrio reuerenciando  
 En los dos la vuidad del Rey auzente.  
 Tanto que quando el termino excelente,  
 Daua lugar a descubrirse, hazia,  
 Su Magestad lo proprio, y parecia  
 Que apezar de la auzencia  
 El Rey Don Ioan estaua en su prezencia,  
 Por ser la a utoridad de sus vassallos  
 Cauza en su nombre de poder honrallos.  
 La carta de su Rey alma dichoza

De la Embaxada justa, venturoza,  
 Dada le fue, con gusto recibida,  
 Pudo se conocer en la partida  
 No siendo despedidos  
 De amor, del tiempo sy, que les ditava  
 Cumplir lo que faltava,  
 Que en actos tan divinos,  
 Son los aciertos siempre peregrinos.  
 Con los nobles bolbieron donde ballaron  
 De la vianda Real meza tan Franca  
 Que pudiera iuzgarse  
 Que el néctar de los Dioses tener pudo  
 Verdadera apariencia de firmeza,  
 Si auer llegara entonces la grandezza  
 De aquel Mapa Real de los manjares,  
 Porque segun la forma, y el asseo  
 Dela opulenta machina del gusto  
 Aguardauan que el sol, y fuera justo  
 Baxasse auer su variedad hermosa,  
 Pues no faltaron phasas tan perfectas,  
 A vn que truxera todos los planetas  
 Sin duda el mar sintió la comun falta  
 Que de escamas su Republica esmaltava  
 Los rios se corrieron,  
 De ver que sus soldados perecieron,  
 A la Divina Mesa tributaria,  
 Con olores fue Arabia, y quanto tiene  
 De regalos diuersos toda Europa,  
 Conseruando la vela quantos dulces  
 Genoua perficiona, y toda Italia,  
 No agraniando con arte los que lo a  
 La fama en los aciertos de Lisboa,

Fue seruida la plata, el oro, y quanto  
 Calla la Musa por maior tropheo,  
 Con tal puntualidad; que aun el deseo  
 Inzgando lo imposible  
 A vn la vista no pudo allax posible  
 O si el Musico Apolo me prestara,  
 Sino la lira del Noueno Coro,  
 Vn aliento de luz, vn raio de Oro,  
 Para cantar deste dicho zo dia,  
 Los triumphos no de Roma, de la Francia,  
 Aquellos vanos, estos de importancia  
 Vnos sin prebencion, otros con ella  
 Vnos con sombra, y otros con estrella,  
 A la salud del nueuo Rey, y Reyna  
 Del Principe, y infante que Dios guarde,  
 El Conde de Brussou brindò llenado  
 De vn amoroso afecto asegurado,  
 Haciendo la razon la compañia  
 En acertados modos,  
 Dio la salud de el Rey salud a todos.  
 Dieron fin al Combite, y fueron luego  
 Con toda la Nobleza  
 Auer, no el artificio de Iuanelo,  
 Ni de la antiguedad, varios Cristales  
 En aguas naturales  
 Despeñadas de locos precipicios  
 Las grotas si, thezoro de Neptuno,  
 Adonde el arte de viuientes formas  
 Vistiò lo inanimado,  
 Siendo su labirinto gouernado  
 De Muçòs Dioses, fieros animales  
 Almas gozando en raios de Cristales

En esta de las aguas Marauilla,  
 Se descubrio Perseo en el cauallo  
 Pegaso de la fuente de Ellicona,  
 Bino raio librando con su espada  
 (Gracias al elemento)  
 Andromeda que en manos  
 De vn Dragon espantozo,  
 A las aguas pedia su reposito.  
 En vna perspectiua de Pharoles  
 Orfeo con su Musica nebada  
 En la folfa del agua articulada  
 Se dibisa lleuando el contra punto  
 Paxaros de vna selba Ruy Señores,  
 Y luego por gozar de los fauores  
 De tanta melodia,  
 Animal no quedò que no dançasse,  
 Tronco que en la montañia no saltasse,  
 Aue que en las Regiones no se viesse  
 Sin que humana persona los mobiesse,  
 Por que toda esta muda bateria,  
 La municion de plata la mobia,  
 Y si no ay sin el fuego mouimiento,  
 Aqui viuen con solo vn elemento,  
 Sirbiendo les de llama plateada.  
 La poluora de nieve violentada.  
 Al son de Orpbeo Musico de Bronze,  
 Cruzò el rapto veloz de Proserpina  
 Y luego al ancho pielago camina  
 La vista diuisando entre las auz  
 Cifnes aladas naues.  
 Del humido Neptuno  
 Y boland, Bixeles vno a vno,  
 En el paramo azul se presentaron

Con bino de zengañõ  
 Las quatro estancias, que produce el año,  
 Con tan finas colores, que dudara  
 El tiempo las que salen en su cara.

De alli fueron al parque  
 Pinzel Hibleo, que aguardando el Mayo,  
 Nunca dexa la alegre primavera  
 Ny menos a sus pies vna ribera  
 Banda riza escarchada  
 A diluuios del tiempo condenada.  
 Bolbieron paseandose al Palacio  
 La Reyna visitaron  
 La gracia de vna perla Margarita  
 Austria del cielo, esphera de dos Soles  
 Que seran dela fe sacros faroles.

Dieron de la gran Reyna Portuguesa  
 Sidonia soberana  
 Gloria de la Corona Lusitana  
 La carta que trahian, recebiola  
 Con gusto superior, y luego vieron  
 Al Delphin milagroso cuja vida  
 Immortalice el cielo poderoso  
 Para ser Alexandro vitoriozo

Su hermano que Dios guarde  
 El gran Duque de Anjou durmiendo estava  
 Fue cauza de no berle a vn que ordenaua  
 Madama de Lansac a quien tocava,  
 Gobernar estas Ioyas superiores  
 Que le viesse, despierto, que ella haria  
 Amanecer su sol al medio dia

Los prudentes Señores,  
 Con suma reberencia suplicaron

Le guardassen el sueño, y le dexar on,  
 En todos estos publicos tropheos  
 Los fidalgos lucieron sumamente  
 Con aplauso decente  
 En fin de tan valientes canalleros  
 Aguarde Portugal eternas glorias  
 Felices siglos, celebres victorias.  
 Dieron buelta a la Corte, y su Eminencia  
 De la Roela vino: en esta audiencia  
 Se adorno la Embaxada de mas triumphos  
 Que dio Roma a sus heroes valerosos,  
 Vieron en fin los nuestros venturosos  
 A quel solo en el mundo peregrino  
 Aquel casy Diuino  
 Principe del estado, y de la sciencia,  
 Aquella de los cielos Eminencia  
 Cuyo solio sagrado  
 A un antes de su forma fue acertado  
 Aquel gran Sumiller delas espheras  
 Aquien el orbe llama  
 Decimo de los nueue de la fama,  
 Cuyo espiri to en todo verdadero,  
 El cielo le asegura  
 De inteligen cia pura  
 Y por decir lo que la musa puede  
 A quel que a vn a si mismo nose excede  
 Pues ni vbo, ni ay, ni aura en el mundo,  
 Quien le iguale primero, ni segundo  
 Y segun mi argumento verdadero,  
 Vendrá a ser el primero, y el proftero,  
 Recibio los como alma del estado,  
 Aprouando su agrado,

Aquella sala, que prime, o luce  
 En la vista del sabio,  
 Y luego la Cobdicia intelectual,  
 El reirete animado descubriendo  
 De la potencia racional reduxo,  
 Abreue ornato sus palabras de oro,  
 Bienes del cuerdo de maior thesoro  
 Tratose la materia soberana,  
 En la forma mejor sin que el discurso  
 De interprete en su fe, necesitasse,  
 Por ser el de la nave militante,  
 Señor de quantos idiomas firmes,  
 La antiguedad ganó, y a un los modernos,  
 Pues son en su memoria siempre eternos,  
 Ratificò de la elecion prudente  
 El zelo justo, el animo valiente  
 Aprouando el derecho que tenia  
 Su Magestad a Portugal lleuando,  
 La ascendencia Real de sus Maiores,  
 Por norte general nunca alterado,  
 Y en el cielo de purpura fixado.  
 Tratose del violento desuario  
 Del delirio, poder, y Señorio,  
 Conque Castilla fue desbaratando  
 La paz a Portugal, fuese cebando  
 La razon en el ser de la prudencia  
 Enterando del todo a su Eminencia  
 Del rigor de Castilla,  
 Que asuerça del poder conquistò silla  
 Tratose de la vnion de los vassallos,  
 Gustando de su aliento, y diligencia  
 El Señor Cardenal con aduertencia,

Del valor Portugues preguntó luego,  
 Las fuerças del imperio, y retratadas,  
 Con el Pinçel en laminas de bronçe,  
 El parabien le dio de tales nuebas  
 Tanto puede la parte milagrosa  
 De la iusticia; y el derecho iusto  
 Vsurpado, con maña y osadia  
 Por dilatar la varia Monarchia.  
 Asegurò les luego su Eminencia  
 En nombre de su Rey, la vnion dichoza,  
 Que las quinas sagradas,  
 Con las lices diuinas  
 Tendrian, siendo la defensa honrosa,  
 Gloria de las Coronas luminadas,  
 Apezar de Castillos, y Leones  
 Que la justicia alienta corazones,  
 Y ajustando las Leyes  
 Defiende imperios, y conquista Reyes  
 Quedaron gustifissimos notando  
 De aquel bino Planeta de la cumbre;  
 El raio inteleçiuo de su lumbre  
 La igualdad, las razones primorozas,  
 Las sentencias, las frases, los conceptos,  
 La policia, el modo del gobierno,  
 La armonia de voces concertadas,  
 El zelo de iusticia, la fe pura  
 La grauedad, el ser, la compostura  
 La sciencia, la eloquencia,  
 La forma, la experiencia,  
 El preguntar, el responder, el modo,  
 Y por decirlo todo,  
 De aquella, no del siglo hierarchia;



Angelica en su ser sabiduria,  
 Sus Excelencias con decoro graue,  
 Que siempre tubo Portugal la llaua,  
 Deste noble thezoro,  
 Respondieron á quanto  
 Propuso su Eminencia,  
 Dando satisfacion a las preguntas,  
 Con suma diligencia,  
 Que el Diuino capelo  
 Embaxadores los llamo del cielo,  
 Y bien merece nombre tan perfeto  
 Quien la iusticia de su parte llena,  
 Titulo heroico que este rumbo aprueua,  
 Despidieronse llenos de fabores,  
 Y dando al tiempo su lugar deuido,  
 Estando los primores  
 Iguales a los dias,  
 Por hallarse indispuesto  
 Su Excelencia el Señor Antonio Coelho  
 Al Señor Melo acompañar no pudo.  
 Visitò su Excelencia el sol de Francia,  
 Ya consta al mundo ser Madamuzella  
 Del Rey sobrina, cuyo aliento, y brio  
 Belleza, Magestad, ser, y cordura,  
 Partes iguales sy de su hermosura,  
 Concedian diuinos priuilegios,  
 Alas que Diosas en su esphera estauan  
 Tanta beldad de su deidad gozauan,  
 En vna enana cifra del Pigmeo  
 Tilde con alma, espiritu visible,  
 Ilusion con amagos de sensible,  
 Su Blanca mano estaua,

Y gigante la enana se iuzgaua.  
 La paz de Francia, graue cortezia,  
 Desta altina Corona,  
 Estraña à Portugal cifró este dia  
 Alentados fauores a la fama,  
 Pues vna noble Dama,  
 No puede conceder maior fineza,  
 Que el cielo preuenir de su belleza  
 Accion casta del labio,  
 Cuyo retiro passa por agrabio,  
 A la Princeza de Condé, y su hija  
 Madamüfella de Borbon suietos  
 Adonde son de mas los epitetos,  
 Fue a v izitar tambien, siendo Madama  
 En la cordura, asseo, y gentileza,  
 Tan sumamente candida, y perfeta,  
 Que pudo competir con la hermosura  
 Grauedad, y donaire de su hija,  
 Haziendo los la salua  
 La Aurora al sol, y este planeta al Alua;  
 Al gran Duque de Anguien Principe inuicto  
 Primogenito raro del prudente,  
 Principe de Condé Cesar. valiente  
 Y al bello, y prodigioso  
 Lucero deste imperio, en rostro, y talle  
 Humano serafin su esposa, pudo  
 Merecer su Excelencia esta visita  
 Siendo esta rara forma,  
 Hija del Mariscal de Bresse Heroico  
 Cuñado si de su Eminencia, y ella  
 Su dichoza sobrina,  
 Vn on la mas diuina.

Que juntar pudo el candido Himeneo,  
 En el laço de amor, cuyo tropheo,  
 Honró los coraçones mas constantes,  
 Que de lauros amantes,  
 Coronaron los cielos poderosos,  
 En eternos afectos amorosos,  
 A Madama tambien, a la Condesa  
 De Soison visito, con ella estava  
 Madamuzella sy de Longa villa  
 Su nietta, hija del Duque  
 De Longa villa Atlante deste Reyno,  
 Cuyo esfuerço, y valor, sangre, y nobleza  
 Escudo fue, y á sido de su casa  
 Grande por si, pues tiene y á tenido  
 Heredado el Blason de sus maiores,  
 De la imperial diadema defensores.  
 Fue a visitar tambien a la Duqueza  
 De Guillon, cuya rara gentileza,  
 Prudencia, y hermosura,  
 Adornos son de la que amò cordura,  
 Siendo por su virtud, y su excelencia,  
 Sangre de su Eminencia,  
 Que de tales sobrinas,  
 Se adornan las coronas peregrinas.  
 A Monsieur vieron de la Francia Escudo,  
 El Hermano del Rey, retrato viuo  
 Del gran Henrico quarto sin segundo,  
 Pasmo de Europa, admiracion del mundo  
 Al Señor Chancellor, a los conseios,  
 Y a todas las vizitas referidas;  
 El Señor Coelbo, fue, despues que el cielo,  
 Mejoro su salud, y en todas ellas

Brilló la luz de nuestra Lusitania,  
 Las demas ba dexado,  
 La pluma, no el desseo, ni el cuidado,  
 Pareciendole al rasgo ya la tinta,  
 Que mientras mas succinta,  
 La relacion sera mas estimada,  
 Pues toda dilacion al sabio enfada.  
 Advierto que vn ingenio milagroso,  
 Incognito a la luz, no a la ciencia,  
 Ostentó con prudencia  
 Consejos de su gran sabiduria,  
 Sacro thesoro de la Theologia,  
 Asombro de Escritura,  
 Que mas se deue a si, que a la ventura,  
 Logrando su Corona,  
 Por el iustos aplausos de Sorbona.  
 Esta ó Don Iuan inuicto,  
 Rey soberano de las santas quinas,  
 Vn rasgo, vn punto solo indiuisible,  
 A sido en este cielo de faoues,  
 Luz que gozaron tus Embaxadores,  
 Lo que capitularon  
 Diran sus Excelencias, que el estado  
 Al secreto Real es reseruado,  
 Solo podre dezir lo que la fama  
 Porcién bocas publica assegurando,  
 Segun buena razon, prosperidades,  
 En las dos Magestades,  
 Que la mas dilatada Monarchia,  
 En la iudicia desta prophecía.  
 Y siendo Portugal quien la defiende,  
 Ella misma su dicha comprehende.

La voz que articulada

Innta opiniones, y declara asuntos  
 Anuncia con la plebe conformados,  
 A tu Corona triumphos dilatados,  
 Que en esta de la liz fuerte Corona,  
 La palabra Real que el mundo abona  
 Será sello fortissimo de quantos  
 Derechos tiene la iusticia tuya,  
 Para que se concluya,  
 El obstinado error dela cobdicia,  
 Hidropica ambicion de la auaricia.

El Marques de Bressé sobrino heroico  
 De su Eminēcia, y de su noble Casa,  
 Heredero con armas, y baxeles  
 Capitan General de tan ta armada,  
 En el mar Oceano iustamente  
 Cezar vizarro, iouen Eminente,

Va por Embaxador extraordinario  
 De Portugal, y su Lugarteniente,  
 El alentado, y Capitan valiente,  
 Commendador de Guttas Cauallero  
 De la Orden de Malta, en todo espero  
 O inuidto Rey Don Iuan, felix victoria  
 Y el cielo inmortalize tu memoria.

Presto seran los campos de vn tridente,  
 Fatigados de gente,  
 Cubiertos de baxeles  
 Vista daran a quantos chapiteles  
 Contrarios, y cosarios nanegaren,  
 Tu costas a trenidos,  
 Los deste mouimiento  
 Con los tuyos seran rayos volantes,

*Desafidos de nubes fulminantes,  
 No menos los del Norte  
 Primogenitos raros de Neptuno,  
 Y del planeta quinto incendio solo,  
 Cuya llama sentida deste polo,  
 Al otro conresponde, seran fuego,  
 De tu enemigo y suyo,  
 Siendo los Portugezes,  
 En reciproca vnion con los Franceses,  
 Y los de Olanda celebres soldados,  
 Rayos confederados,  
 Derribando en Marciales exercicios  
 Tiranicos Babeles edeficios.*

*Vue, Gobierna, ad quiere, facilita,  
 Postra, soieta; triumpha, galardona,  
 Impera, Reyna, manda, rige, quita,  
 Sustenta, goza, da, castiga, abona,  
 Restaura, vence, ensalça, ostenta, imita,  
 Florece, sollicita, perficiona,  
 Conquista, y dexa en las espheras onze,  
 Tu nombre puesto en laminas de bronze.  
 Seó pues lo eres Rey Magestuoso,  
 Magnanimo, Señor, sabio, prudente,  
 Graue, altiuo, Cesareo, poderoso,  
 Regio, diuino, candido, eminente,  
 Augusto, serenissimo, animozo,  
 Iusto, recto, firmissimo, valiente,  
 Generozo domando sin segundo.  
 El imperio tiranico del mundo*

F I N I S.



Estão para se imprimirem por ordẽ  
& mandado de Sua Magestade  
as obras seguintes.

Noticia vniuersal de Catalunha  
Cargos, que elRey de Castella  
deu aos Catalaens, & descargos a  
elles, com hum parecer em direi  
to pera poderem tomar as armas  
em sua defenfa

Papel, que elRey de Castella man  
dou de nouo aos Catalaens de per  
dão, & Reposta com as razo  
ens de não accitarem

Hum Panegyrico Portugues feito  
em Olanda

Panegirico em Latim feito em  
Franca

Lusitania Liberata

**E**STA conforme em tudo com o Ori-  
ginal. em nossa Senhora do Destro-  
ro oje 3. de Agosto de 1641.

*O Doutor Fr. Francisco Brandão*

**V**ISTO estar conforme com o Ori-  
ginal pode correr este papel Lis-  
boa 6. de Agosto 1641.

*Fr. João de Vasconcellos.*

*Pero da Silua.*

*Francisco Cardozo de Torneo.*

Taixaõ este treumpho em vinte reis  
Lisboa 3. de Agosto de 1641.

*João Sanches de Baena*

*Cesar Meneses.*

REI  
4283/16V